EXPOSICIÓN TEMPORAL

DANIEL LARA BALLESTEROS

Yarumo. Diálogos y resonancias

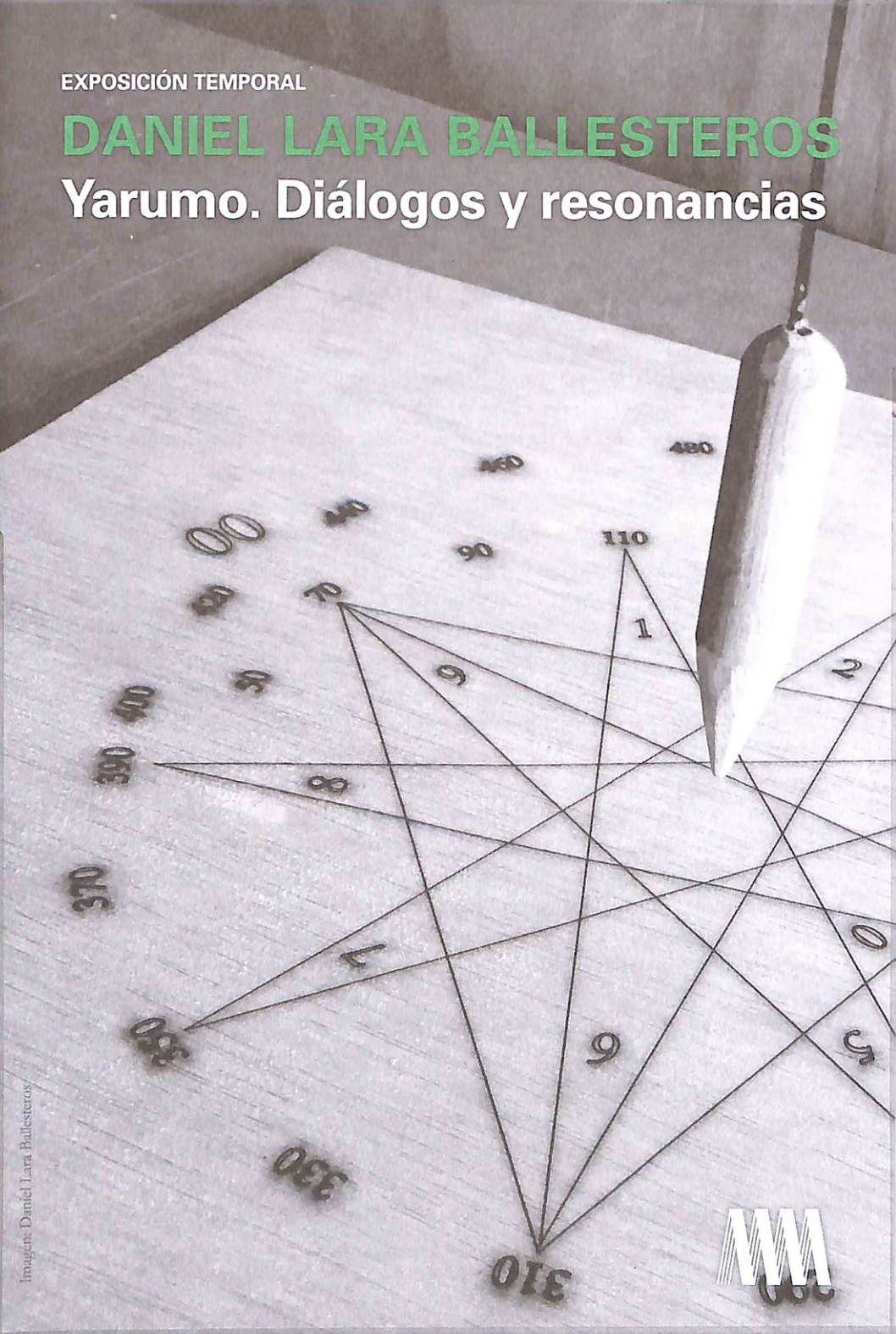

Imagen: Daniel Lara Ballesteros

DANIEL LARA BALLESTEROS
Yarumo. Diálogos y resonancias

Junio - septiembre 2018

Lab 3

Daniel Lara Ballesteros (Monterrey, México, 1976) examina las características físicas y metafísicas del sonido, cuyas cualidades terapéuticas juegan un papel importante en la producción de sus instalaciones, talleres y composiciones. Con métodos de adivinación como la radiestesia[1] -y otros de carácter especulativo propios de su práctica- Lara Ballesteros recopila los datos de frecuencia y estímulos magnéticos de esta actividad pseudocientífica para convertirlos en medios electrónicos que generan sonidos. Lara Ballesteros también utiliza las ciencias ocultas para obtener resultados estéticos o poéticos, con el objeto de encontrar y modelar formas acústicas que conectan, estimulan o afectan los terrenos físicos y metafísicos de la percepción humana.

Más allá del fenómeno de la resonancia por simpatía (es decir, de la vibración que percibe un cuerpo por la cercanía con el elemento que vibra) entre instrumentos musicales u objetos capaces de generar sonido como reacción o respuesta, para esta exposición el artista experimentó con base en un principio del hermetismo que se encuentra en el *Kybalión*, libro del siglo XIX atribuido a Hermes Trimegisto y referencia de la física cuántica. "Nada está inmóvil; todo se mueve; todo vibra". El artista profundiza sobre la idea de que cada ser vivo o cosa existente vibra y emite frecuencias o sonidos que les son propios o característicos, los cuales se pueden medir en ciclos por segundo (hertzios).

Durante los últimos años, Lara Ballesteros ha tenido contacto con personas que dicen percibir o identificar, gracias a su sensibilidad y con la escucha o con el tacto, las frecuencias que emiten los árboles, minerales o personas. Con el tiempo y con la práctica, el artista también desarrolló esta capacidad con el interés de distinguir los sonidos de los árboles o la vibración interna de su

[1] Actividad pseudocientífica que se basa en la afirmación de que los estímulos eléctricos, electromagnéticos, magnetismos y radiaciones de un cuerpo emisor, pueden ser percibidos y, en ocasiones, manejados por una persona por medio de artefactos sencillos mantenidos en suspensión inestable como un péndulo, varillas "L", o una horquilla, que supuestamente amplifican la capacidad de magnetorrecepción del ser humano.

cuerpo, conocimientos que consolidó al haber sido testigo de ceremonias de antiguas tradiciones budistas y anímicas del Tíbet al igual que de la tradición maya del sur de México.

Del mismo modo, y con el objeto de encontrar las frecuencias propias de cada ser, el artista utiliza otras técnicas provenientes de las denominadas ciencias de lo oculto: la kinestesia, la radiestesia (péndulos, varillas de cobre, cruces de Hartman), el biomagnetismo, la canalización e interpretación de mensajes ocultos, el uso de oráculos o métodos de adivinación, los Números de Grabovoi y la numerología misma entre otras; al margen de mostrar conclusiones absolutas, que podrían ser riesgosas o fallidas si son sometidas a las estrictas pruebas del método científico, el artista crea con los sonidos una exploración que tiende a lo poético.

La investigación en torno a esta exposición, que busca establecer comunicación con los elementos naturales y el reino de la flora, está precedida por el "diálogo" que el artista realizó con un grupo de árboles de la especie yarumo. Las frecuencias que se escuchan en esta instalación, así como los métodos y recursos tecnológicos empleados por el artista son similares a los que utilizaban las parteras de antaño o los alquimistas (la radiestesia con péndulo en mano) y como los de los sacerdotes mayas o los monjes tibetanos (la conversación con los seres, elementales y mitológicos, que viven en los árboles, plantas o bosques). Así, las respuestas del yarumo son interpretadas bajo un protocolo de preguntas que obtiene respuestas en modo binario gracias a la observación del movimiento de un péndulo de madera sujetado en su mano derecha mientras que con la izquierda hace contacto con el árbol. Al interpretar las vibraciones de dicho árbol, y a partir de los valores encontrados en cifras de ciclos por segundo, Lara Ballesteros diseña frecuencias que son generadas digital y analógicamente, las cuales se asemejan a aquellas vibraciones que no podemos escuchar ni sentir claramente cuando estamos cerca de algún árbol, planta o flor.

Sobre la inteligencia de las plantas se han creado metáforas, especulaciones poéticas y discursos científicos que hablan sobre sus poderes, pero las aproximaciones desde la experimentación con el sonido son escasas. Esta exposición espera generar, de la comunicación que el artista estableció con los yarumos y a través de vibraciones sonoras dirigidas al público, sensaciones que permitan percibir o sentir, al tacto y al oído, la paz, belleza y energía armónica que estos árboles transmiten cuando se está en su cercanía.

Árbol de yarumo. Imagen: Daniel Lara Ballesteros

Con el apoyo de:

CONARTE · CULTURA · MÉXICO COLOMBIA 2017-2018 · FONCA · SRE · AMEXCID · EMBAJADA DE MÉXICO EN COLOMBIA

Agradecimientos especiales: Pintuco

MUSEO DE ARTE MODERNO MEDELLÍN - COLOMBIA 40 AÑOS

Carrera 44 # 19A - 100 Ciudad del Río. Medellín - Colombia / Teléfono: (4) 444 26 22 / www.elmamm.org